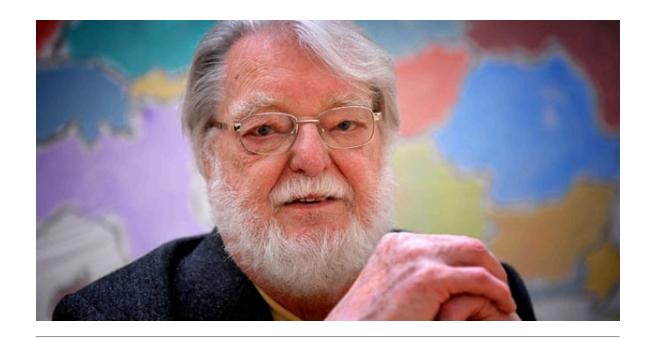
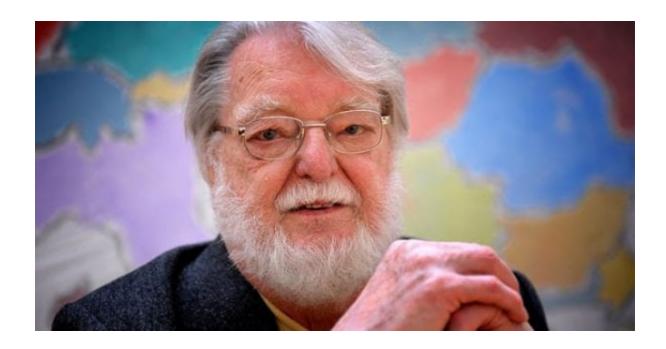
## ECONOMÍA / ENTREVISTAS

## Max-Neef: «La economía neoliberal mata más gente que todos los ejércitos juntos»

El Ciudadano · 30 de junio de 2014





El economista chileno **Manfred Max-Neef** reniega de una economía neoliberal para la que los seres humanos son «irrelevantes» y que, en su opinión, «mata más gente que todos los ejércitos juntos».

Galardonado en 1983 por los Right Livelihood Award, considerados Premios Nobel alternativos, Max-Neef se pregunta, en una entrevista con Efe con motivo de su estancia en Galicia, si los altos índices de suicidio en países como, por ejemplo, España, se pueden considerar «asesinatos de un sistema perverso».

La perversidad de la economía neoliberal radica en que «no entiende el mundo y, además, los seres humanos son irrelevantes. Lo relevante son los indicadores macroeconómicos, el PIB... lo que le haya pasado a las personas no importa», afirma.

Max-Neef atribuye a «la estupidez», en su opinión lo único que distingue al ser humano de los animales, el hecho de que no haya «un solo preso» entre todos los «sinvergüenzas» que provocaron la crisis económica de 2008, y de que se siga apostando por el mismo modelo vistos los resultados.

«¿En este momento hay algo que no sepamos que no hay que hacer? Todos lo tenemos perfectamente claro», proclama el catedrático por la Universidad Austral de Chile, quien comulga con la denuncia del Papa Francisco de que uno de los mayores problemas de la humanidad es «la globalización de la indiferencia».

Max-Neef critica «el lenguaje del miedo» utilizado por los economistas, al igual que los diferentes credos religiosos, con los que los compara, y sus «dogmas indiscutibles», que no se basan, afirma, en «fundamentos empíricos ni científicos».

Se remite a los mensajes «catastrofistas» sobre el peligro de quiebra de los bancos si no se les rescata y al caso paradigmático de Islandia, del que «poco se ha hablado», en su opinión, no fuera a ser que originara «un efecto contagio».

Max-Neef cree «absurdo» y un «disparate descomunal» que en pleno siglo XXI la economía se rija por «ideas neoclásicas del siglo XIX», y que de entre todos los que se consideran gurús del ramo nadie vaticinó «la catástrofe» de 2008.

Según el economista chileno, aquellos colegas que se consideran científicos deberían actuar como tales y plantearse buscar alternativas cuando ven que «fracasa su teoría», y sin embargo estos «insisten en más de lo mismo».

Como contrapunto a la corriente económica dominante, quien fuera candidato a la presidencia de Chile en 1993 por Los Verdes **promulga un modelo «al servicio de las personas»**, a las que se debe vincular el desarrollo y no a los objetos; donde el crecimiento no sea sinónimo de desarrollo y no precise necesariamente del mismo.

Explica que su teoría casa con el concepto sudafricano de «ubuntu», el de la interrelación de las personas, frente a la concepción «mecánica» de la economía,

en la que «se llega al extremo de que la solidaridad es vista como un acto irracional».

Fuente: **Efe** 

Fuente: El Ciudadano